



LUBICÁN



El boletín de los que todavía conviven con lince
N.º 1 Otoño 1999





El Lince ibérico es una especie única, que sólo vive en España y Portugal y se piensa que apenas quedan 600 animales en nuestro país. Debemos poner los medios para que la especie se recupere y sea una bella herencia para nuestros hijos, como lo ha sido para nosotros.

en este número

¿Por qué un boletín sobre el Lince?.....	3
¿Cómo es el Lince ibérico?	4
¿Cómo saber dónde hay Lince ibérico?	6
Situación actual del Lince ibérico	10
¿Cómo ha llegado a esta crítica situación?	11
El Conejo.....	12
Las Reservas Lince	14
Envío de información a WWF/Adena.....	16
Para saber más.....	16

WWF/Adena. c/ Santa Engracia, 6.
28010 Madrid.
Tel.: 91 308 23 09/10. Fax: 91 308 32 93.
Internet: <http://www.panda.org>
<http://www.wwf.es>

Han participado en este número:

Jesús Cobo, Jorge Bartolomé, Manuel
Fernández Márquez e Isaac Vega.

Fotografías: Jorge Sierra.

Dibujos: Antonio Ojea y Jesús Cobo.

Fotomecánica: FCM Preimpresión, S.L.,
Madrid. **Impresión:** Artes Gráficas Iris, S.A.,
Madrid. **Depósito Legal:** M-49153-1999.

Impreso en papel 100% reciclado.

WWF/Adena agradece la reproducción total o parcial de las informaciones contenidas en esta publicación siempre que se exprese la procedencia de las mismas.

¿Por qué un boletín sobre el Lince?



Existen muchas y buenas razones por las que debemos conservar al Lince ibérico, como saber que aquellas fincas donde aún vive muestran un excelente estado de conservación. Son fincas donde las poblaciones de conejo están sanas y la naturaleza es aún indómita y salvaje. En definitiva, se trata de áreas con gran valor natural y cinegético.

Las personas que de una u otra forma desempeñáis vuestras tareas en las fincas linceras, sois grandes conocedores de la naturaleza. Vuestras experiencias son únicas y algunos de vosotros sois de los pocos privilegiados que han visto lince en libertad. En bastantes ocasiones estos terrenos están muy lejos unos de otros y el intercambio de experiencias entre fincas se hace difícil.

Este boletín pretende servir como medio de comunicación y expresión entre vosotros: las personas y colectivos que tenéis en común cualquier aspecto relacionado con el Lince y las fincas que habita. De esta manera, propietarios o guardas de una finca en Montes de Toledo podréis compartir vuestras experiencias y conocimientos a través del boletín con nosotros y con vuestros iguales en Sierra Morena y así todos saldremos ganando, y todos podremos ayudar a mejorar la gestión o labor en las fincas.

Este boletín es participativo y nos gustaría que sus hojas estuvieran repletas y enriquecidas con experiencias, comentarios y relatos personales que estamos seguros serán el deleite de los lectores y además constituirán una base fundamental para un mejor conocimiento de la especie.





¿Cómo es el Lince ibérico?

A pesar de todo lo que se ha escrito y hablado sobre el Lince, la realidad es que todavía se conoce poco sobre su vida y costumbres. Es un animal escaso, de hábitos nocturnos y silencioso, con un pelaje que le hace pasar desapercibido entre la vegetación. Estas características hacen difícil su estudio y todos los datos que podamos reunir serán importantes para ampliar los conocimientos sobre la especie y mejorar así su estado de conservación.

El Lince ibérico

(*Lynx pardinus*) es un felino de tamaño mediano, con una longitud cabeza-cuerpo de casi un metro y un peso de 11-15 kg los machos y 8-10 kg las hembras.

Es un animal escaso, de hábitos nocturnos y silencioso.

Sus patas son proporcionalmente largas y su cola es corta, reducida a un muñón.

La coloración de fondo de su pelaje es leonada y lo presenta moteado de manchas negras. Sus orejas triangulares están rematadas con un característico pincel de pelos negros y la cara está rodeada por grandes patillas, terminadas en punta, más largas cuanto más viejo es el Lince.

● ¿Dónde vive?

El Lince ibérico vive en zonas de monte y matorral mediterráneo con gran abundancia de conejos y grandes extensiones con densa cobertura vegetal y escasas molestias humanas. La mezcla de matorral y monte cerrado —donde se refugia y cría— con pastizales o matorral abierto —donde caza conejos— es fundamental para la supervivencia de la especie.



● Los nombres del Lince

No en toda la Península se lo conoce por Lince: lobo cervical, gato cervical, gato clavo, tigre, lubicán y gato rabón son otros nombres comunes. En Portugal recibe los nombres de lince-ibérico, gato-cerval, gato-cravo, liberne (Alentejo), cervical y gato-lince.



¿Cómo saber dónde hay Lince ibérico?



Como la mayor parte de los mamíferos, el Lince ibérico es muy difícil de ver en el monte, pero además se trata de un animal desconfiado y muy escaso. Sin lugar a dudas, la observación directa de este inconfundible animal es la mejor prueba de su existencia en una zona pero, como esto es muy raro, hay que buscar sus huellas y señales para poder demostrar su presencia.





● Huellas

Son difíciles de encontrar porque la mayor parte de los terrenos por donde se mueve el Lince son montaraces o zonas pedregosas, valiéndose de sendas y caminos. Cuando sus recorridos pasan por arena fina, barro u orillas de bebederos puede marcarse bien su rastro. Las huellas son muy características, parecidas a las de un gato pero mayores. Son redondeadas y, como otros felinos y gatos, no marcan las uñas. Las cuatro marcas de las almohadillas de los dedos están alineadas en un arco abierto y la almohadilla de la planta es típicamente triangular. La anchura varía desde 4 cm —cachorros y hembras— hasta casi 7 cm —machos adultos—.

Podemos encontrar dificultades para diferenciar sus huellas cuando el rastro pertenece a un Lince pequeño o a un gato montés grande, incluso con otros animales si las condiciones del terreno no son adecuadas. En estos casos, habrá que buscar otras señales que nos confirmen la presencia del Lince.



● Rascaduras y arañazos

Como otros felinos, el Lince ibérico afila sus uñas, para mantenerlas en buen estado, en materiales blandos como las cortezas de los árboles, donde son visibles. Aunque estas marcas no siempre son muy claras, para distinguirlas de otras como las de jabalíes, corzos o gatos, tendremos que fijarnos en el trazo de las cuatro uñas paralelas de cada mano y en la altura.





● Excrementos

Las cagarrutas también son parecidas a las de un gato grande. Tienen forma de embutido y contienen sobre todo pelos de conejo y fragmentos de huesos. Su longitud es de 10-12 cm y su grosor de 1,5 a 2,5 cm. Por lo general, y como otros gatos, dentro de su territorio son enterradas. Pero algunas de ellas

pueden ser depositadas en puntos muy visibles, como cruces de veredas y sendas o cortafuegos, con la intención de marcar su territorio.

Como ocurría con las huellas, también puede existir solapamiento entre las cagarrutas de lince pequeños y de gatos grandes, con lo que no podremos determinar con exactitud todas ellas.



● Piedra de Lince

En determinados puntos los lince tienen la costumbre de orinar con regularidad. Algunas de las sustancias que arrastran la urea de los felinos, al irse acumulando, forman un pequeño montoncito o estalagmita denominado “piedra de Lince”. Hasta hace pocas décadas, estas piedras de lince eran muy buscadas, ya que se les atribuían poderes curativos y afrodisiacos.





● Restos de presas

Pueden encontrarse en lugares protegidos, donde el Lince las devoró. Como ya se ha dicho, el conejo es su presa habitual. Cuando los capturan son mordidos en la nuca o en la parte posterior del cuello, como otros gatos, provocando el aplastamiento del cráneo y una luxación de las primeras vértebras del cuello, lo que les produce una muerte instantánea. Tras la caza, los lince se desplazan a un lugar tranquilo y oculto donde devoran su presa. La comienzan a devorar por la cabeza y no consumen ni el estómago ni los intestinos. Respetan su piel, que suele aparecer total o parcialmente dada la vuelta y enterrada, y a veces sus pies.



En Doñana, algunos gamos son también capturados por los lince. A estos los muerde en la garganta, delante de la laringe y consume los músculos del hombro (paletilla) o de la nalga y muslo, o de ambas partes.

● Otros indicios

Otras señales o pistas de la presencia de lince, aún más difíciles de detectar, son el olor de su orina, con la que también marcan sus territorios en matas, rocas o troncos de árboles; o sus raros maullidos: ronc con silbidos característicos y emitidos sobre todo en enero o febrero.





Situación actual del Lince ibérico

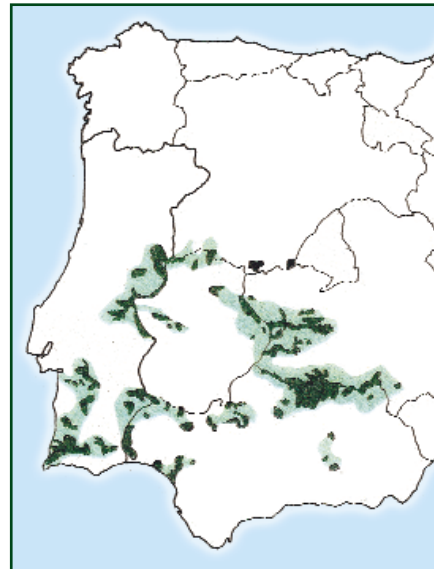
El Lince ibérico es un animal exclusivo de nuestra Península: sólo vive en España y Portugal.

Antiguamente, como el conejo, el Lince ibérico estaba ampliamente extendido por gran parte de nuestro país. Hoy solamente sobrevive en las zonas mejor conservadas del cuadrante suroccidental de la Península. El Lince ibérico se encuentra a lo largo de Sierra Morena, desde Alcaraz en Albacete hasta la Sierra de Huelva, ya cerca del Océano Atlántico; en Doñana y su entorno; gran parte de Montes de Toledo y del macizo de Las Villuercas; la vertiente meridional del Sistema Central, sobre todo en su mitad occidental; Sierra de San Pedro y en algunos puntos de las sierras Béticas de Jaén y Granada.

Hace una década, los doctores Alejandro Rodríguez y Miguel Delibes realizaron un censo de lince en España, estimando una población de unos 1.100 ejemplares, con menos de 350 hembras reproductoras; mientras que en Portugal probablemente su población no sobrepasaba los 50 ejemplares. Su presencia en los territorios donde se distribuye no es continua, identificándose hasta 48 zonas con presencia estable, de tamaño y grado de aislamiento variables. Sólo en ocho de esas áreas se estimó un número de lince superior a 25, lo que hace que **los pronósticos sobre el futuro de la especie sean muy pesimistas.**

Desde entonces no se ha realizado otra estimación de la población total del Lince, sino censos parciales en algunas Comunidades Autónomas. En base a ellos, se estima que **su número actual no rebasa los 600 ejemplares.**

Por todo ello, la Unión Mundial para la Naturaleza (IUCN), organismo de elaborar los listados de las especies más amenazadas del Planeta, ha catalogado al **Lince ibérico como la especie de felino en mayor peligro de extinción del Mundo.**



¿Cómo ha llegado a esta crítica situación?

Las principales amenazas que han conducido al Lince ibérico a una situación tan límite, son, entre otras:

● Pérdida y transformación de su hábitat

La capacidad del hombre para alterar en un abrir y cerrar de ojos grandes superficies de terreno ha sido el principal agente responsable de la separación y ruptura del área de distribución del Lince ibérico.

● Disminución de las poblaciones de conejo

Es, actualmente, lo que más compromete su supervivencia. La disminución de conejos ha sido producida por la mixomatosis, que llegó a España en la década de los 50, y agravada posteriormente por la enfermedad Hemorrágico-Vírica en los ochenta.

● Mortalidad provocada por el hombre

Las trampas colocadas para cazar conejos y zorros, también matan lince. Las principales causas de muerte son: métodos de trampeo no selectivos, como ceptos (52% de las muertes conocidas); lazos (6%) y otras trampas (6%); las armas de fuego (25%) siguen a los ceptos en importancia y, en último lugar, las debidas a perros (7%).

En buenas condiciones el Lince era lo suficientemente numeroso para que la incidencia de la caza y los ceptos apenas afectase a su población. Pero ahora que sus poblaciones son pequeñas, las trampas sí son importantes. Si se aumentara el control en monterías y cacerías se evitarían más del 60% de las muertes de lince.





El conejo



El conejo es la presa fundamental del Lince

representando hasta el 90% de su alimento. Es tal su especialización que ha adaptado su tamaño al de su principal presa —el Lince ibérico es más pequeño que otras especies de lince norteaños—. La necesidad de comida diaria de un Lince adulto es justamente la de un conejo mediano; su actividad es crepuscular y nocturna, como la de los conejos, y la presencia de lince y su éxito en la cría están ligados a la abundancia de conejos.

Aunque hoy sus poblaciones no son ni la sombra de lo que fueron, el conejo de monte ha sido la especie de caza menor por excelencia y, tal vez, el vertebrado más típicamente ibérico. Su importancia en los ecosistemas mediterráneos es tal que al conejo le debe el nombre este país.

Hace más de 3.000 años, cuando los fenicios llegaron a la península ibérica confundieron a nuestros conejos con damanes, los mamíferos más parecidos que poblaban sus tierras. Aunque el aspecto de los damanes es parecido al conejo, sus orejas son pequeñas y en realidad están emparentados con los elefantes. Como los fenicios denominaban a los damanes “Shaphan”, llamaron a esta tierra “I-Shaphan-im” o País de los Damanes. Cuando siglos después los romanos latinizaron esta palabra resultó “Hispania”, de donde deriva el nombre de España.



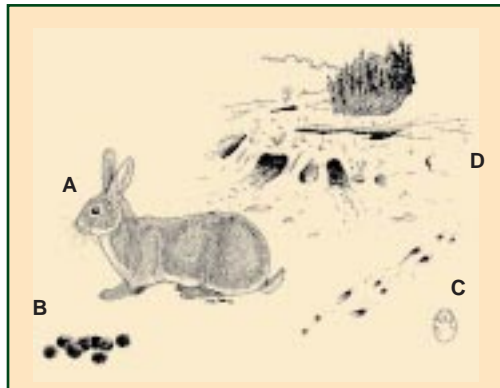
Los conejos son extraordinariamente prolíficos, y como todos sabemos, hace unas décadas eran mucho más abundantes. Eran el plato fuerte de la

dieta de la mayor parte de los predadores mediterráneos. Pero en otros lugares donde eran introducidos, y no existían estos predadores, provocaban auténticas catástrofes y arrasaban la vegetación en las zonas que invadían. Para controlar esas plagas, a finales de la década de los cincuenta, fue introducido un virus en Europa y Australia.



Este virus producía la mixomatosis, una enfermedad benigna para la especie de conejo brasileño en la que se descubrió, pero mortal para el conejo común. La mixomatosis, en condiciones óptimas, llegó a producir mortalidades superiores al 99% de los conejos y, por tanto, un gran desequilibrio en los ecosistemas mediterráneos al extenderse por la península ibérica. Los predadores sufrieron un descenso generalizado en sus poblaciones. Los más especializados y que más dependían del conejo, como el Lince o el Águila imperial ibérica, quedaron en peligro de extinción. Otros más oportunistas o generalistas tuvieron que alimentarse de roedores y reptiles.

Cuando a finales de la década de los ochenta parecía que las poblaciones de conejos se recuperaban y aumentaban lentamente, apareció una nueva epidemia: La enfermedad Hemorrágico-Vírica.



A: Ejemplar adulto.
B: Excrementos (18x7 mm).
C: Rastro y huella anterior derecha (35x23 mm).
D: Madrigueras.




Las Reservas Lince





Uno de los objetivos del proyecto Lince Ibérico de WWF/Adena es la **creación de una red de fincas y territorios que garanticen la conservación de este animal**. Se trata de llegar a acuerdos y convenios con los propietarios de fincas donde aún vive el Lince —o lo hacía hasta hace muy pocos años— para

favorecer su presencia, sin que ello suponga modificaciones sustanciales de su gestión y usos. Asimismo, estas fincas serán promocionadas como últimos refugios de naturaleza europea salvaje y como ejemplos sobresalientes de gestión.

Como cada finca tiene características propias, los acuerdos entre sus propietarios y WWF/Adena para obtener la categoría de “Reserva Lince”, acreditada por la organización, serán diferentes en cada caso, no existiendo un modelo de convenio común. No obstante, en líneas generales, algunas condiciones que deberán cumplir las fincas interesadas son:


 Encontrarse en el área de distribución, con presencia estable, del Lince ibérico o en una zona potencial para su presencia (donde vivieran lince hace al menos una década).


 Cumplir la normativa vigente en cuanto a montes y caza: si hay vallados cinegéticos, que tengan las medidas legales; no utilizar métodos ilegales de control de predadores no selectivos como cepos, lazos, venenos, etc.

 Dedicar algunas partes de la finca a favorecer la presencia de conejos: creación de hábitats favorables, construcción de vivares, repoblaciones siguiendo las instrucciones de los técnicos de WWF/Adena y potenciando sus poblaciones —supresión de descastes y medias vedas, vacunación, etc.—.




Por su parte, WWF/Adena:

 Acreditará que las fincas que cumplan los convenios suscritos serán “Reservas Lince” y promocionará éstas como fincas modelo.

 Asesorará a los propietarios, encargados, guardas y personal de las “Reservas Lince” sobre normativa vigente, exenciones fiscales, subvenciones, actuaciones a emprender, etc. que sean ventajosas para la finca.

 Asesorará para la recuperación de sus poblaciones de conejo y Lince, y de su vegetación autóctona.

 Realizará las gestiones oportunas para intentar que la finca se incluya en la Red de espacios europeos *Natura 2000* y goce de las ventajas que ello suponga.



WWF/Adena promocionará las “Reservas Lince” como fincas modelo (de caza, agrícolas, ganaderas, silvícolas, etc. según usos) destacadas sobre todas las demás; pues en ellas se encuentran algunos de los más importantes y únicos valores naturales en Europa, realizándose un manejo que compatibiliza su rentabilidad y búsqueda de calidad de sus recursos con la conservación de su naturaleza salvaje. Son modelos de gestión que, con seguridad, en pocos años serán imitados por todos sus vecinos.



Envío de información

Uno de los objetivos de este boletín es servir de vía de comunicación y de intercambio de experiencias entre todas las que tenéis algún tipo de relación con las fincas donde todavía viven lince.

Es posible que seas uno de los pocos privilegiados en el mundo que han visto un Lince ibérico en libertad o, si no es así, al menos tienes la suerte de vivir en uno de los últimos parajes de auténtico monte mediterráneo donde aún existe. En cualquier caso, tu impresión sobre los contenidos de *Lubicán* son muy importantes. Seguramente has encontrado fallos, o sabes muchas cosas que enriquecerían este boletín, o te gustaría poder decir algo acerca de sus contenidos. Por supuesto que *Lubicán* está abierto a los comentarios de cualquiera de sus lectores. Es más, estaríamos muy agradecidos si nos enviases tus comentarios, pues queremos que hagáis vuestro este boletín.

Así que ya lo sabéis, si queréis participar con algún relato, experiencia o comentario sobre el Lince o sobre el boletín, enviadnos vuestra carta a:



WWF
Adena

WWF/Adena
Proyecto Lince Ibérico
c/ Santa Engracia, 6. 28010 Madrid
Tel.: 91 308 23 09/10
Fax: 91 308 32 93
E-mail: info@wwf.es

Asimismo, si conocéis otras personas o fincas interesadas en la conservación del lince y en recibir *LUBICÁN*, podéis enviarnos sus datos a la misma dirección.



Ministerio de Medio Ambiente

Con la colaboración de la
Dirección General de la Naturaleza
del Ministerio de Medio Ambiente.

para saber más



Toda la información contenida en este boletín ha sido obtenida a partir de libros, trabajos, publicaciones y artículos, tanto en revistas nacionales como extranjeras. Las referencias bibliográficas consultadas han sido las siguientes:

- Blanco, J.C. y González, J.L. 1992. *Libro Rojo de los Vertebrados de España*. ICONA, Madrid.
- Delibes, M. 1979. Le Lynx dans la Péninsule Ibérique: Répartition et régression. *Bull. mens. Off. Nation. Chasse N° Sp. Scien. Tech. Le Lynx*: 41-46.
- Delibes, M. 1979. Le Lynx dans la Péninsule Ibérique II: Prédation. *Bull. mens. Off. Nation. Chasse N° Sp. Scien. Tech. Le Lynx*: 41-46.
- Delibes, M., Rodríguez, A. y Ferreras, P. 1998. *Action Plan for the conservation of the Iberian lynx (Lynx pardinus) in Europe*. WWF Mediterranean Program.
- Rodríguez, A. y Delibes, M. 1990. *El Lince Ibérico Lynx pardina en España. Distribución y problemas de conservación*. ICONA. Madrid.
- Valverde, J.A. 1957. Notes ecologiques sur le Lynx d'Espagne *Felis pardina* Temminck. *Terre et Vie*, 1: 51-67.